

“LA IMPORTANCIA DE LA ALTERNANCIA POLÍTICA EN LA CONSOLIDACIÓN DE LOS SISTEMAS DEMOCRÁTICOS”.

“THE IMPORTANCE OF POLITICAL ALTERNATION IN THE CONSOLIDATION OF DEMOCRATIC SYSTEMS”.

## MESA VIII: CULTURA POLÍTICA Y DEMOCRACIA

Autor: Dr. Ignacio Marcelino López Sandoval

La alternancia política es el cambio o la sustitución de un grupo gobernante o partido político, de manera pacífica y acorde a las reglas democráticas, por otro, que procede de un partido político distinto al que sustenta el gobierno; producto de un proceso electoral en el que compiten los candidatos y el pueblo ejerce su derecho de voto, en términos democráticos. La alternancia política no solo implica cambios de personas o partidos políticos en el poder, sino también la construcción, interiorización e institucionalización de reglas democráticas efectivas, que permitan reforzar la confianza en las instituciones electorales y políticas en las democracias representativas. Sobre todo, en sistemas políticos que se encuentran en el desarrollo y consolidación de un marco institucional democrático. En los últimos veinte años en México se ha generado un nuevo esquema político de representación tras las tres alternancias políticas a nivel federal PRI-PAN (2000), PAN-PRI (2012) y PRI-MORENA (2018); esta última, acentuó las expectativas de participación y de desarrollo social. Sobre todo, en aquellos sectores que fueron olvidados por el PRI y PAN. El objetivo de este trabajo es mostrar el efecto de la alternancia política en la consolidación de reglas democráticas y en el control efectivo del gobierno, que promueva una mayor igualdad política y disminuyan las diferencias económicas y sociales entre los grupos que conforman la sociedad.

**PALABRAS CLAVE:** Alternancia Política, Democracia, Participación Política, Instituciones.

## **Abstract**

Political alternation is the change or replacement of a ruling group or political party, in a peaceful manner and in accordance with democratic rules, by another, which comes from a political party other than the one that supports the government; product of an electoral process in which the candidates compete and the people exercise their right to vote, in democratic terms. Political alternation not only implies changes of people or political parties in power, but also the construction, internalization and institutionalization of effective democratic rules, which allow reinforcing confidence in electoral and political institutions in representative democracies. Above all, in political systems that are developing and consolidating a democratic institutional framework. In the last twenty years in Mexico, a new political scheme of representation has been generated after the three political alternations at the federal level PRI-PAN (2000), PAN-PRI (2012) and PRI-MORENA (2018); the latter accentuated the expectations of participation and social development. Above all, in those sectors that were forgotten by the PRI and PAN. The objective of this work is to show the effect of political alternation in the consolidation of democratic rules and in the effective control of the government, which promotes greater political equality and reduces the economic and social differences between the groups that make up society.

**KEY WORDS:** Political Alternation, Democracy, Political Participation, Institutions.

## INTRODUCCIÓN

La alternancia política es el cambio o la sustitución de un grupo gobernante o partido político, de manera pacífica y acorde a las reglas electorales, por otro, que procede de un partido político distinto al que gobierna, mediante un proceso electoral en el que compiten los candidatos y el pueblo ejerce su derecho de voto, en términos democráticos.

La alternancia política no solo implica cambios de personas o partidos políticos en el poder, sino también es un proceso que permite reforzar la confianza en las instituciones electorales y políticas de las democracias representativas. Sobre todo, en sistemas que se encuentran en desarrollo y consolidación de reglas democráticas.

La democracia es un diseño institucional –conjunto de reglas– en el que la participación de todos los ciudadanos tiene el mismo peso a través de un voto que permite la elección de sus representantes políticos, que decidirán las políticas públicas y de gobierno en beneficio de una comunidad política. La democracia sólo puede prosperar dentro de un Estado de derecho que considere la igualdad de oportunidades. La alternancia en el poder implica remoción pacífica de los gobernantes, prohibición del mandato imperativo, transparencia en el ejercicio del poder, descentralización, pluralismo razonable, amplia tolerancia, debate público y, sobre todo, respeto por la voluntad popular.

Las reglas de elección democráticas permiten la remoción pacífica de los gobernantes cuando termina su mandato constitucional. El cambio es garantía de un buen funcionamiento y respeto de las reglas de la democracia participativa y representativa, mediante procesos electorales, que otorgan la legitimidad necesaria para que los gobernantes se desempeñen con el respaldo de los ciudadanos.

En México se ha dado paso a un nuevo esquema político de representación tras la llamada alternancia política; por lo que se han generado una serie de expectativas de participación y de desarrollo social. Sobre todo, en aquellos sectores que fueron marginados por los partidos y grupos de derecha. Bajo el actual contexto político, las políticas de atención a los grupos marginados, podría impulsar un verdadero esquema democrático. El objetivo de este trabajo es mostrar el efecto de la alternancia política en la consolidación de la democracia efectiva, en términos de atender no sólo la igualdad política, sino disminuir las diferencias económicas

y sociales entre los grupos que conforman la sociedad. Fomentando la participación política y disminuyendo la manipulación económica de los grupos marginados.

El trabajo está integrado por dos apartados: en el primer, se describen las condiciones necesarias para hacer efectivo un sistema democrático y generar la alternancia política. En el segundo apartado, se analizan los cambios electorales para presidente de la República en México, proceso que se permitió la alternancia, primero por un partido de derecha como el PAN, el regreso temporal del PRI y por último un partido con tendencias de izquierda como MORENA.

## **I. ALTERNANCIA POLÍTICA Y SISTEMAS DEMOCRÁTICOS**

En el nuevo marco de referencia de finales de los años 80, en el que la sociedad se vio libre de los lineamientos autoritarios del Estado benefactor, pero sobre todo, presionada por las condiciones económicas imperantes y producto del proceso de globalización; situación que se reflejó en elevados niveles de desempleo y pobreza en amplios sectores de la población entre otros problemas sociales, es que se retomaron las antiguas reglas democráticas en el juego político de las sociedades modernas; llegando a una generalización casi total de gobiernos democráticos en los países que participaban en el proceso globalizador. De hecho, en el extremo se podría pensar que la democratización fue un requisito para estabilizar los sistemas políticos y dar certidumbre a las inversiones de los corporativos internacionales y locales en países donde la represión y violencia era una constante. Los ejemplos más representativos fueron las transformaciones democráticas de los sistemas políticos autoritarios de Europa del este y las dictaduras en América Latina.

No obstante, la democracia al igual que la globalización ha mostrado diferentes matices e intensidades en su ejercicio, en algunos casos, se han establecido los principios de la democracia formal al derrocar a los regímenes dictatoriales o autoritarios y permitir elecciones populares, libertad de expresión, de prensa y de asociación por lo menos en términos legales y en otros se ha transitado hacia las llamadas democracias sustanciales en las que, los elementos formales son realmente respetados y en donde la sociedad se conduce en la búsqueda de una mayor equidad, es decir, hacia una democracia económica y social.

En general, los principales elementos vinculados a la globalización económica que han condicionado el desarrollo y generalización de los regímenes democráticos son: el cambio

hacia un Estado liberal que dio apertura a una mayor participación de la sociedad civil, los ajustes económicos que han generado desigualdades económicas y sociales, impulsando a la sociedad a una mayor participación política en la búsqueda de alternativas económicas y por último, la difusión y conocimiento de las reglas de funcionamiento de los sistemas democráticos avanzados, como producto del desarrollo de los medios y las nuevas tecnologías de comunicación nacionales e internacionales.

Esta combinación de elementos detonantes de la democracia en los actuales sistemas liberales ha permitido el desarrollo y apertura de espacios políticos en las sociedades contemporáneas, que en algunos casos han sido lentos y parciales, pero que en definitiva no será fácil revertir ni detener.

La reforma del Estado de la década de los 80 y la generalización de las reglas democráticas nos ha conducido a nuevas formas de participación política, que han condicionado los esquemas tradicionales en la toma de decisiones y la solución de los asuntos públicos. La globalización económica y la reforma del Estado originaron una redistribución del poder político y un reacomodo de la cultura política a consecuencia de la reducción, el reajuste, el "adelgazamiento" del Estado. Lo que empezó como un saneamiento de las finanzas públicas camina, ahora, hacia la extensión de la vida política: una política más plural, autónoma y competitiva. La democratización ha sido determinante para intentar reconstruir la naturaleza pública del gobierno, para liberarlo de los grupos tradicionales de interés que lo habían tenido en cautiverio y, sobre todo, para disuadirlo de aventuras e improvisaciones, ante la expectativa de sanciones electorales de desalojo, mediante la alternancia.

No obstante, se debe mencionar que estos grupos organizados han encauzado sus demandas políticas y sociales, suprimiendo la amenaza potencial de una transformación económica radical<sup>1</sup>. Esto se ha logrado primero, por la desaparición del sistema socialista como una alternativa de competencia real al sistema capitalista y segundo, por la segmentación de las demandas de las organizaciones y los movimientos sociales: ahora se establece luchas específicas por el medio ambiente, por la no-discriminación de los homosexuales, por la salud, etc., que por lo general crean grupos de extensión limitada que no representan un

---

<sup>1</sup> La caída de los sistemas socialistas y la desarticulación de las ideas marxistas de luchas de clases permitió un mayor margen de movilidad a las demandas sociales en los países capitalistas desarrollados y en vías de desarrollo.

peligro para el sistema político y que por medio de la cooptación de sus líderes se pueden controlar y utilizar de manera eficiente. De hecho, estas luchas sociales segmentadas se han encauzado a través de los procesos electorales, a partir de la conformación de nuevos partidos políticos o respaldando a algunos tradicionales que habían sido marginados, que encabezan las demandas de estos grupos.

Sin embargo, no se debe olvidar que estas organizaciones para alcanzar sus objetivos particulares requieren de movilidad y libertad política; por lo que se han articulado a través de la búsqueda de sistemas más democráticos.

En este contexto, el cambio político y la presión electoral para aceptar la alternancia se realizó mediante la organización de la sociedad a través de asociaciones y movimientos sociales en pro de la “democracia” pero, sin intentar apropiarse del poder del Estado como un grupo homogéneo o clase social. Los elementos claves en este periodo de cambio son: autoconciencia, auto-organización y auto-limitación bajo un esquema multicultural y plural atendiendo a las características de estas sociedades en transición.

Esta flexibilidad del concepto de Sociedad Civil estandariza y permite generalizar la participación organizada de la sociedad con relación a la disminución del Estado benefactor o en la lucha democrática contra las dictaduras y Estados totalitarios de América Latina y Europa Oriental, respectivamente.

El concepto de Sociedad Civil en el contexto de globalización económica ha permitido articular el análisis de los movimientos democráticos a través de la participación de individuos que cobran auto-conciencia y se auto-organizan para promover sus demandas políticas y sociales, pero siempre en un marco de auto-limitación en el que no se pretendía la apropiación del poder del Estado.

Si analizamos los componentes de la definición de Sociedad Civil encontramos que se intenta desarticular cualquier conflicto que pretenda un cambio radical en la sociedad. Sobre todo, cuando se establecía que la Sociedad Civil es auto-limitada, es decir, no debería exceder los cauces legales de la política convencional y tendría que participar en procesos electorales democráticos. Esto es, los sistemas democráticos aceptaron y fomentaron las demandas de la Sociedad Civil bajo el supuesto de que no era el Estado el que tenía necesariamente que atender estas demandas, sino que la misma sociedad a través de organizaciones o

asociaciones no gubernamentales podían responder a las necesidades económicas y sociales que se planteaban.

En un mundo donde los recursos son escasos y el Estado enfrenta una fuerte restricción financiera se debe fomentar la auto-organización y la auto-conciencia de los individuos en la sociedad para atender sus necesidades económicas, políticas y sociales. Otorgar mayores libertades políticas a cambio de disminuir satisfactores económicos como mecanismos de control político, que eran propios de los Estados de bienestar y de los Estados totalitarios. Estas libertades políticas permitieron estabilizar los sistemas políticos en un contexto de polarización económica y altos niveles de pobreza, generando las condiciones para una mayor participación política y electoral libre de los gobiernos y partidos controlados por el mismo.

El proceso de democratización de México inició desde finales de la década de los ochenta y se ha visto reflejado en la alternancia del poder en todos los niveles gubernamentales. Sin embargo, este proceso en México dista mucho de ser homogéneo o, incluso, efectivo. Arzuaga, et al. (2007) señalan que el proceso democratizador experimentado en México, se vio reflejado en el terreno electoral primero, con un incremento significativo en la competencia política, hasta lograr la alternancia. De esta manera, los factores que inciden sobre la competencia política y la democracia también influyen en la probabilidad de la ocurrencia de la alternancia.

La palabra competitividad se ha asociando, a su vez, con la palabra competencia. Por un lado, esta última no es más que, una estructura, o una regla del juego y, por otro, la competitividad es definida como un estado determinado del juego (Sartori, 1976, p. 218). En principio, por tanto, ambos elementos son complementarios, la “competitividad es una de las características o atributos de la competencia” (Sartori, 1976, p. 218).

Explicar la alternancia de partidos en el gobierno de México, implica considerar las posiciones de Luján y Schmidt (2017), quiénes ofrecen una mirada sobre el cambio electoral y la rendición de cuentas. Reconociendo este último como aquel escenario en que el “electorado sanciona al partido en el gobierno cuya gestión califica como insatisfactoria” (Luján y Schmidt, 2017, p.1).

La alternancia política puede definirse como “el cambio o la sustitución de un grupo gobernante por otro cuando procede de un partido político distinto al que gobierna, y este proceso es producto de un proceso electoral competitivo” (Bolívar, 2013, p. 34).

Para González Alcocer (2001) citado por López, González & Corona (2015, p. 396), la alternancia de México estuvo definida por tres condiciones elementales:

- 1) El desarrollo de una sociedad predominantemente urbana, más informada y menos sujeta a los controles y medios de coacción política tradicionales;
  - 2) el ascenso electoral del PAN en las entidades del país; desde principios de los ochenta, se consideró este partido como una alternativa de poder frente al PRI, que respondía cada vez menos las aspiraciones de los electores mexicanos;
  - 3) y el capital público acumulado por el PAN en décadas anteriores, generaron condiciones favorables para el cambio, en virtud de su nueva oferta de campaña a una población desilusionada por la corrupción de los gobiernos priistas.
- (pp. 84-85).

Sartori (1976) considera también tres elementos generales para medir la alternancia:

- a) Cuando los partidos principales se aproximan a una distribución casi-nivelada de fuerza electoral;
  - b) cuando dos o más partidos obtienen resultados cercanos y ganan con ligero margen y;
  - c) por la frecuencia con la cual los partidos se alternan en el poder.
- (pp. 2018.2019).

Este proceso de cambio político o alternancia en México se ha visto reflejado en la votación total, pero también en los resultados electorales a nivel estatal y local. A través de los resultados electorales para gobernadores, diputados locales y ayuntamiento, por ejemplo.

## **II. RESULTADOS ELECTORALES, ALTERNANCIA Y DEMOCRACIA EN MÉXICO.**

En 1976, el PRI y dos partidos que fueron sus aliados estratégicos en las elecciones presidenciales: Partido Popular Socialista y Partido Auténtico de la Revolución Mexicana



obtuvieron una votación excesivamente elevada, en una campaña sin ninguna oposición. En la que se sabía con anticipación que el candidato del PRI, José López Portillo, ganaría la Presidencia de la República sin ningún problema. Resultado que se constató con el 93.5 % de los votos válidos efectivos; producto de la subordinación de sindicatos, organizaciones empresariales y sociales al partido hegemónico (Cuadro No.1).

Sin embargo, con los movimientos antisistémicos de carácter guerrillero o de movimientos que pugnaban por la democratización en las organizaciones sindicales y campesinas aumentaron los costos de transacción para el sistema político. Una solución fue la Reforma Política de 1977, que modificó el terreno político electoral en México. En primer lugar, se otorgó el registro a nuevos partidos bajo la modalidad de un registro condicionado al resultado de la elección, suspendiendo los procedimientos complicados para obtener el registro como partido, que imponía la Secretaría Gobernación, justificación para impedir que participaran nuevos partidos y aumentara la competencia. En segundo lugar, se incorporó la representación proporcional en la Cámara de Diputados, lo que dio la oportunidad a todos los partidos de obtener por lo menos uno o dos diputados, situación que era imposible por el principio de mayoría relativa que regía el reparto de cargos o curules. En tercero, se ofreció una amnistía a los luchadores sociales que por diversas razones se habían colocado fuera de la ley, lo que incentivó para que participarán en las elecciones a través de las nuevas organizaciones partidarias (Gómez, 2011).

Las elecciones de 1982 fueron las primeras en las que el aumento en la participación electoral no se reflejó en un aumento similar en la votación a favor del candidato oficial. Dado que en 1976 el Partido Acción Nacional no presentó candidato, su votación cayó drásticamente con 15.69 %. La izquierda por su parte obtuvo solo el 3.49% de los votos para el candidato del Partido Socialista Unificado de México.

En 1982, la participación electoral fue elevada, no obstante el Partido Revolucionario Institucional junto con el Partido Popular Socialista y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana sólo obtuvieron el 70.96% de los votos. Situación que abrió la posibilidad de una mayor competencia y competitividad electoral a partir de la Reforma Política de 1977.

Otro impacto importante, en el sistema político mexicano, fueron las cuestionadas elecciones de 1988 del Presidente Carlos Salinas de Gortari. Por primera vez el PRI obtuvo solo el

48.93% de votos totales, con una votación de 9 millones 687 mil 926 de votos, producto de los efectos negativos de la crisis económica de 1987 y la mayor apertura democrática. Los resultados electorales de 1988, generaron las condiciones para el surgimiento del PRD, un partido que agrupó a un amplio grupo de asociaciones, organizaciones y partidos políticos de izquierda y grupos marginados por el sistema político controlado por el PRI. En este periodo se observa la pérdida de votos para el PRI y un crecimiento paulatino del PAN (16.20%), y el surgimiento de una coalición de izquierda que se agrupó en el Frente Democrático Nacional (29.94%), que daría origen al PRD.

En 1994, Ernesto Zedillo Ponce de León obtuvo 17.1 millones de votos, el 48.69% de la votación total. En estas elecciones la oposición se dividió, y se tuvieron los siguientes resultados: Diego Fernández de Cevallos, candidato del PAN (25.92 %) y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, candidato del PRD (16.59 %).

Por efectos de la crisis financiera de 1994 y el desgaste de mecanismos de control de PRI, se experimentó el fenómeno de gobierno dividido, al perder por primera vez, la mayoría en la Cámara de Diputados.

Este posicionamiento de los partidos de oposición, a partir del descontento político, social y económico y, sobre todo, una mayor participación de la sociedad civil, permitieron el primer cambio de gobierno y alternancia a nivel federal. El ascenso del Partido de Acción Nacional con el Presidente Vicente Fox en el año 2000, con 15.9 millones de votos (42.52 %) de la votación total, que generó amplias expectativas de desarrollo democrático.

En las elecciones de 2006, el PRI (Coalición Partido Revolucionario Institucional y Partido Verde Ecologista de México) representó la oposición menos importante tanto para la Coalición PRD, PT y Convergencia como para el PAN. El PAN mantuvo la presidencia en el 2006, con el Lic. Felipe Calderón, quien alcanzó 35.89 % de los votos totales, con 15 millones de votos, en un proceso electoral cuestionado por el candidato de oposición Andrés Manuel López Obrador, respaldado por los partidos de izquierda, quien obtuvo el 35.31 %.

En la contienda electoral para la Presidencia de 2012, los candidatos presidenciales fueron cuatro: Enrique Peña Nieto, postulado por una coalición que reunió al PRI y al Partido Verde Ecologista de México (PVEM); Andrés Manuel López Obrador, candidato de una coalición de centro-izquierda formada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido

del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC); Josefina Vázquez Mota, del centro-derechista PAN; y Gabriel Quadri, postulado por el partido Nueva Alianza (PANAL), brazo electoral del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). En 2012 se manifestó una segunda alternativa de poder frente al PAN que respondía cada vez menos a las aspiraciones del electorado mexicano, por la poca eficacia de los gobiernos panistas en temas de seguridad pública y el incremento de la violencia por parte del crimen organizado. Situación que facilitó el regreso del PRI, con 19.1 millones de votos equivalente al 39.17 % de la votación total. Este proceso electoral también fue cuestionado por el candidato de oposición Andrés Manuel López Obrador, respaldado por la izquierda.

**Cuadro No.1 Resultados en las Elecciones Presidenciales en México, 1976-2018**

<b>Año</b>	<b>Primer Partido</b>	<b>Segundo Partido</b>	<b>Tercer Partido</b>
1976	José López Portillo (Coalición Partido Popular Socialista y Partido Auténtico de la Revolución Mexicana) Votos (16,462,930) Porcentaje (93.5 %)	Sin partido de oposición a/	Sin partido de oposición b/
1982	Miguel de la Madrid Hurtado (Coalición Partido Revolucionario Institucional, Partido Popular Socialista y Partido Auténtico de la Revolución Mexicana) Votos (16,721,206) Porcentaje (70.96 %)	Pablo Emilio Madero (Partido Acción Nacional) Votos (3,697,995) Porcentaje (15.69 %)	Arnoldo Martínez Verdugo (Partido Socialista Unificado de México) Votos (821,993) Porcentaje (3.49 %)
1988	Carlos Salinas de Gortari (Partido Revolucionario Institucional) Votos (9 687 926) Porcentaje (48.93 %)	Cuauhtémoc Cárdenas (Frente Democrático Nacional) Votos (5 929 585) Porcentaje (29.94 %)	Manuel Clouthier (Partido Acción Nacional) Votos (3 208 584) Porcentaje (16.20 %)
1994	Ernesto Zedillo Ponce de León (Partido Revolucionario Institucional) Votos (17,181,651) Porcentaje (48.69 %)	Diego Fernández de Cevallos (Partido Acción Nacional) Votos (9,146,841) Porcentaje (25.92 %)	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (Partido de la Revolución Democrática) Votos (5,852,134) Porcentaje (16.59 %)
2000	Vicente Fox Quesada (Partido Acción Nacional) Votos (15,989,636) Porcentaje (42.52 %)	Francisco Labastida Ochoa (Partido Revolucionario Institucional) Votos (13,579,718) Porcentaje (36.11 %)	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (Coalición Partido de la Revolución Democrática, Partido del Trabajo, Convergencia por la Democracia, Partido Alianza Social y Partido de la Sociedad Nacionalista) Votos (6,256,780) Porcentaje (16.64 %)

<b>Año</b>	<b>Primer Partido</b>	<b>Segundo Partido</b>	<b>Tercer Partido</b>
2006	Felipe Calderón Hinojosa (Partido Acción Nacional) Votos (15,000,284) Porcentaje (35.89 %)	Andrés Manuel López Obrador (Coalición Partido de la Revolución Democrática, Partido del Trabajo y Convergencia) Votos (14,756,350) Porcentaje (35.31 %)	Roberto Madrazo Pintado (Coalición Partido Revolucionario Institucional y Partido Verde Ecologista de México) Votos (9,301,441) Porcentaje (22.26 %)
2012	Enrique Peña Nieto (Coalición Partido Revolucionario Institucional y el Partido Verde Ecologista de México) Votos (19,158,592) Porcentaje (39.17 %)	Andrés Manuel López Obrador (Coalición Partido de la Revolución Democrática, Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano) Votos (15,848,827) Porcentaje (32.41 %)	Josefina Vázquez Mota (Partido Acción Nacional) Votos (12,732,630) Porcentaje (26.03 %)
2018	Andrés Manuel López Obrador (Coalición Partido Morena, el Partido del Trabajo y el Partido Encuentro Social) Votos (30,113,483) Porcentaje (54.71 %)	Ricardo Anaya Cortés (Coalición Partido Acción Nacional, el Partido de la Revolución Democrática y el Movimiento Ciudadano) Votos (12,610,120) Porcentaje (22.91 %)	José Antonio Meade Kuribreña (Coalición Partido Revolucionario Institucional, Partido Nueva Alianza y el Partido Verde Ecologista de México) Votos (9,289,853) Porcentaje (16.88 %)

Nota: a/ El partido de oposición PAN atravesaba conflictos internos y, por primera vez desde 1952, no pudo nominar un candidato para las elecciones de 1976.

b/ El Partido Comunista Mexicano nombró a Valentín Campa como su candidato presidencial. En ese momento, sin embargo, este partido no tenía registro oficial y no se le permitió participar en las elecciones, por lo que la candidatura de Campa no fue reconocida oficialmente y no tuvo acceso a los medios de comunicación.

Fuente: Comisión Federal Electoral, 1976; Diario Oficial de la Federación, 1982; Comisión Federal Electoral, 1988; Instituto Federal Electoral, 1994; Instituto Federal Electoral, 2000; Instituto Federal Electoral, 2006; Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, 2012; Instituto Nacional Electoral, 2018.

Sin embargo, los elevados escándalos de corrupción y los pocos resultados del combate a la violencia, problemas de seguridad pública, narcotráfico y más de 30 años de políticas públicas neoliberales y la poca credibilidad y desgaste del sistema político facilitaron e impulsaron el triunfo electoral de un nuevo partido, que agrupó a disidentes marginados del PRD y el PRI, en el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), que impulsaron a un candidato tradicional, Andrés Manuel López Obrador, que recuperó el 54.71 % de la votación total, la mayoría relativa de la Cámara de Diputados y Senadores, un buen número de gubernaturas, congresos locales y presidencias municipales, dando nueva credibilidad y legitimidad al sistema político y electoral. Pero sobre todo una aparente consolidación de los procesos democráticos a partir de la alternancia de un partido de izquierda.

De manera innegable la alternancia ha sido producto del debilitamiento del partido en el poder y el crecimiento gradual de la oposición, que en gran medida fue consecuencia de las

reglas electorales y el desarrollo democrático, por el debilitamiento y credibilidad del sistema político imperante, acorde a las condiciones nacionales e internacionales. En el Cuadro No 1 se ven las tendencias en el comportamiento de los resultados electorales en las diferentes elecciones presidenciales.

Sin embargo, estos resultados electorales que ha experimentado el sistema político ha sido producto, primero de cambios a nivel local y estatal, en diferentes tipos de elección: presidentes municipales, diputados locales, gobernadores, diputados federales, senadores hasta la alternancia en la presidencia de la República.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

La globalización económica creó las condiciones para la generalización sistemas políticos más democráticos, a partir del cambio hacia un Estado liberal que dio apertura a una mayor participación de la sociedad civil; además de los ajustes y reformas económicas que generaron desigualdades económicas y sociales, impulsando a la sociedad a una mayor participación política en la búsqueda de mejores alternativas económicas y por último; de la difusión y conocimiento de las reglas de funcionamiento de los sistemas democráticos avanzados, como producto del desarrollo de los medios y nuevas tecnologías de comunicación nacionales e internacionales.

En este contexto de globalización económica y democratización de los sistemas políticos fue fundamental la Sociedad Civil, como elemento de participación política y electoral que prepararon las condiciones para la alternancia política generando legitimidad política y estabilidad a los sistemas políticos mediante los cauces legales bajo condiciones de fuerte presión económica. La alternancia ha permitido estabilizar los sistemas políticos generando credibilidad y legitimidad de los procesos electorales y democráticos y por tanto de los gobiernos surgidos de estos procesos.

La posibilidad de la alternancia, depende de la no existencia de un partido preponderante que controle los resultados electorales y políticos, que no exista un control corporativista de grupos de presión y de interés, como sindicatos, organizaciones empresariales y sociales al partido en el poder, e implica que la mayoría de los puestos electorales sean disputados en cada demarcación electoral entre dos o más partidos verdaderamente independientes, con los mismos derechos y oportunidades. Situación que fue cambiando en México de manera

gradual, principalmente por las diferentes reformas electorales, que modificaron las reglas de participación política.

En elecciones presidenciales anteriores a 1976, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) obtenía elevados porcentajes de votación, en prácticamente todas los puestos y niveles de representación. Sin embargo, 1976 fue un año de eventos muy importantes en México. Los resultados en las elecciones federales marcaron un antes y un después de los años del priismo. En 1976 el candidato del PRI fue el único que se registró oficialmente a la elección presidencial. Hubo un solo candidato a la Presidencia, representando a tres partidos: José López Portillo compitió sin rival e hizo campaña en una contienda desierta de opositores, situación que generó poca o nula credibilidad en el sistema político.

Con la Reforma Política de 1977 se modificaron las estructuras y funciones del aparato electoral. Se otorgó el registro a nuevos partidos bajo la modalidad de un registro condicionado al resultado de la elección, suspendiendo los procedimientos complicados para obtener el registro de un partido que imponía la Secretaría de Gobernación, para impedir que aumentara la competencia y competitividad electoral.

Las elecciones presidenciales de 1982 a 1994, dieron el triunfo al PRI pero tanto los votos como el porcentaje de votación para este partido disminuyeron considerablemente, por efecto del desgaste del sistema político y del partido hegemónico.

En el año 2000 comenzó a vislumbrarse la primera alternancia en el poder, después de 71 años ininterrumpidos en que el PRI había ganado las elecciones. El Presidente Vicente Fox Quesada, postulado por el PAN, ganó la elección presidencial con 15.9 millones de votos (42.59%) contra 13.5 millones (36.11%) de Francisco Labastida Ochoa candidato del PRI, su más cercano competidor.

En 2012 se manifestó una segunda alternancia de poder frente al PAN que respondía cada vez menos a las aspiraciones del electorado, por la poca eficacia en temas de seguridad pública y el incremento de la violencia por parte del crimen organizado. Situación que fomentó el regreso del PRI, con 19.1 millones de votos equivalente con un 39.17 % de la votación total.

La tercera alternancia en el poder se presentó en año 2018 con el Presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), quien obtuvo el 54.71 % de la votación total. Y obtuvo una amplia mayoría en la Cámara de Diputados y Senadores.

De manera innegable la alternancia ha sido producto del debilitamiento del partido en el poder y el crecimiento gradual de la oposición, que en gran medida fue consecuencia de las reglas electorales y el desarrollo democrático, por el debilitamiento y credibilidad del sistema político imperante, acorde a las condiciones nacionales e internacionales.

Sin embargo, estos resultados electorales que ha experimentado el sistema político ha sido el resultado, primero de cambios a nivel local y estatal, en diferentes tipos de elección: presidentes municipales, diputados locales, gobernadores, diputados federales, senadores hasta la alternancia en la presidencia de la República.

## **BIBLIOGRAFIA**

Aragón, J., e Incio, J. L. (2015). La medición de la volatilidad electoral en sistemas de partidos escasamente institucionalizados. Análisis del caso peruano. *Qué implica hacer ciencia política desde el sur y desde el norte*, 39-63.

Arato, A. y Cohen, J. (2000). Sociedad Civil y Teoría Política. Edit. FCE. México, D.F 2000.

Arzuaga, J., Espinoza, O y Niño, J. (2007). "Élites, Alternancias y Partidos Políticos en el Estado de México: entre la pluralidad, la búsqueda del voto y el debilitamiento institucional". *Economía, Sociedad y Territorio*, 7(25), 129-156.

Banco Interamericano de Desarrollo (2001). Democracia en Déficit. Gobernabilidad y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Editor Fernando Carrillo Flórez. Washington, DC.

Bobbio, N (1989a). Liberalismo y Democracia. Breviario No 476. Edit. Fondo de Cultura Económica. México.

Bobbio, N. (1989b). El futuro de la Democracia. Edit. Fondo de Cultura Económica. México.

Bobbio, N., Matteucci, N. y Pasqui, G. (1991). Diccionario de Política. Edit. Siglo XXI. 7a edición corregida y aumentada.

Bolívar, R. (2013). Alternancia política y transición a la democracia en México. *Revista legislativa de estudios sociales y de opinión pública*, 6(12), 33-53.

Comisión Federal Electoral. (1976). Historia Alternativa Recuperado de <https://althistory.fandom.com/es/wiki/Portada>

Comisión Federal Electoral. (1988, 6 de enero). Comisión Federal Electoral. [en Línea]. Recuperado el 07 de agosto de 2022, de <http://diariooficial.gob.mx/index.php?year=1982&month=10&day=08#gsc.tab=0>

Diario Oficial de la Federación. (1982, 8 de octubre). Comisión Federal Electoral. [en Línea]. Recuperado el 07 de agosto de 2022, de <http://diariooficial.gob.mx/index.php?year=1982&month=10&day=08#gsc.tab=0>

Gangas, P. (2013). Los partidos políticos. [archivo en PDF]. Recuperado de <https://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Lospartidospoliticos.pdf>

García, D. D. (1994). Estado y Sociedad, Buenos Aires: FLACSO Argentina.

Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya, Córcega 225. Barcelona, Espanya.

Instituto Federal Electoral. (1994). Estadística de las Elecciones Federales de 1994. [en Línea]. Recuperado el 05 de agosto de 2022, de [https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/interiores/Menu\\_Principal-id-5b252028af8e5010VgnVCM1000002c01000aRCRD/](https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/interiores/Menu_Principal-id-5b252028af8e5010VgnVCM1000002c01000aRCRD/)

Instituto Federal Electoral. (2000). Elección de Presidente de los Estados Unidos Mexicanos. [en Línea]. Recuperado el 05 de agosto de 2022, de <https://portalanterior.ine.mx/documentos/RESELEC/esta2000/inipres.htm>

Instituto Federal Electoral. (2006). Estadística de las Elecciones Federales de México 2006. [en Línea]. Recuperado el 06 de agosto de 2022, de



[https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/interiores/Menu\\_Principal-id-b14cf4851e2ee010VgnVCM1000002c01000aRCRD/](https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/interiores/Menu_Principal-id-b14cf4851e2ee010VgnVCM1000002c01000aRCRD/)

Instituto Nacional Electoral. (2018). Estadísticas y Resultados Electorales. Elecciones 2018. [en Línea]. Recuperado el 06 de agosto de 2022, de <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/resultados-electorales/>

kliksberg, Bernardo (1989). "¿Cómo Transformar el Estado?: Más allá de Mitos y Dogmas". Fondo de Cultura Económica, México.

Lechner, N. (1996). " La reforma del Estado y el Problema de la Conducción Política". En Perfiles Latinoamericanos. Revista de FLACSO. Año 4 No 7. diciembre.

López, L. C., González, R. M., y Corona, J. L. (2015). Las elecciones municipales en Baja California: entre el bipartidismo y la alternancia, 1983-2013. *Analecta Política*, 6(11), 391-412.

Luján, D. I., y Schmidt, N. (2017). Volatilidad electoral y alternancia política a nivel subnacional en Uruguay, 2000-2015. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63(232), 219-246.

Olvera, J. A. (2002). "Sociedad Civil, Esfera Pública y Democratización en América Latina: México". Edit. FCE. México.

Panfichi, A. (2002). "Sociedad Civil y Democracia en los Andes y el Cono Sur a Inicios del Siglo XXI". Edit. FCE. México.

Santiso, C. "Gobernabilidad Democrática y Reformas Económicas de Segunda Generación en América Latina". Revista Instituciones y Desarrollo. No 8 y 9 (2001) Págs. 325-366.

Sartori, Giovanni. (1976). *Partidos y sistemas de partido. Marco para un análisis*. Madrid: Alianza.

Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. (2012). Consulta Electoral 2012. [en Línea]. Recuperado el 06 de agosto de 2022, de <https://www.te.gob.mx/consulta/>